

PRÁCTICA DE COMPRENSIÓN LECTORA 1

Ejercicio I



Cuando uno compra un objeto tecnológico nuevo, compra la ilusión más importante de los tiempos modernos: la ilusión de la velocidad y de la ubicuidad.

El objeto promete que, gracias a él, uno puede ser más veloz y estará conectado con más personas en más lugares y en diferentes tiempos. Cada objeto con que contribuya a anular más tiempos y distancias, es decir, que ofrezca una versión más sintetizada del mundo, va a prevalecer. En un mundo marcado por la velocidad, solo los objetos portátiles, que se adosan al cuerpo, que se convierten en parte del cuerpo, tienen derecho a existir. Estos son los objetos que se cuelgan en nuestros cuerpos como un apéndice y se convierten, en cierto sentido, en nuestros sirvientes y en nuestros amos. Ya se anuncian dispositivos que se conectarán a nuestro sistema nervioso y que permitirán acceder directamente, cuando lo queramos, a una pantalla a través de nuestros ojos. Será entonces cuando llegue la era en la que no usaremos las máquinas, sino que todos nos habremos convertido en una de ellas.

1. ¿Cuál podría ser el título del texto?

- A. Ilusiones y desilusiones de los objetos tecnológicos.
- B. La adicción de los objetos tecnológicos.
- C. Los objetos tecnológicos y sus promesas.
- D. La velocidad de los objetos tecnológicos.

2. Con respecto a los aparatos tecnológicos nuevos ¿cuál no es una afirmación del autor?

- A. Se dice que, en el futuro, algunos podrían conectarse a nuestro sistema nervioso.
- B. Son objetos que han llegado a convertirse en nuestros amos y sirvientes.
- C. La ilusión de la velocidad está relacionada con su compra.
- D. Según su capacidad de ofrecer una velocidad más sintetizada del mundo perdurarán.

3. ¿Cuál es el sentido de la palabra «ubicuidad» en el texto?

- A. La relación con diferentes lugares y tiempos.
- B. La promesa de ser más veloz.
- C. La habilidad de ubicarse geográficamente en diferentes espacios.
- D. La ilusión de ahorrar el tiempo.

Ejercicio II



Las basuras de una gran ciudad constituyen tema curioso que tan pronto aparecen como desaparecen de la atención pública, siguiendo ciclos que al parecer no tienen que ver con lo sucio o lo limpio sino con la política menuda, barata y cotidiana. Más que un tema de estudio y reflexión para buscar soluciones permanentes, el asunto de los desechos sirve a los políticos como pretexto para criticar al otro. Mientras tanto las ciudades no están limpias, y el conjunto de sus habitantes oscila entre considerar que falta alguna fórmula maravillosa que se encargue de todo y desconfiar de cualquier propuesta que se le ponga al frente. Observar lo que sucede con los desechos nos coloca en un excelente mirador para reconocer el funcionamiento de una ciudad. Así sabemos lo que ella produce y consume, apreciamos la multiplicidad de realidades geográficas. También podemos explorar las costumbres de sus habitantes, su organización, así como las relaciones entre ellos mismos y con la autoridad. En un país con tantas diferencias como el nuestro la desigualdad social y económica se expresa de manera clara en las basuras.

4. El título del texto es:

- A. Los indicadores de política de una ciudad.
- B. La desconfianza de la población hacia los políticos.
- C. Muestras para conocer cómo funciona una ciudad.
- D. Una aproximación a la desigualdad social.

5. Se puede deducir que si las ciudades no están limpias es producto de:

- A. La falta de una fórmula maravillosa.
- B. No enfocar el problema como un tema de estudio.
- C. Que los ciudadanos no participan.
- D. La pobreza del país en que se vive.